

**E N L A C E**

---

**EN LA COMUNIDAD ENCUENTRO A.C.**

**DIPLOMADO EN**

---

**ORIENTACION FAMILIAR**

---

**PARA MAESTROS**

## **COORDINACION**

E N L A C E

En La Comunidad Encuentro, A.C.

## **COLABORADORES:**

Sra. Alejandra Kawage de Quintana.  
Sra. Paz Gutiérrez de Fernández Cueto.  
Lic. Rebeca Reynaud Morales.  
Psic. María Llano de Orozco .  
Lic. Dolores Martínez Parente.

## **ASESOR PEDAGÓGICO: (S.E.P.)**

Dra. Marcela Chavarría Olarte.

## **DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN:**

Lourdes Dávila Lozano.  
Beatriz Finkelstein.

## **REALIZACIÓN:**

Fernández Cueto Editores S.A. de C.V.

# EL TRABAJO

---

1. Educación para el trabajo
2. Familia y trabajo
3. ¿Cómo llegar a ser un buen profesional?
4. Actitudes hacia el trabajo

## EL TRABAJO

### I. EDUCACIÓN PARA EL TRABAJO

A. Objetivo Reflexionar sobre la trascendencia personal y social de la educación para el trabajo.

B. Esquema de apoyo didáctico Esquema Núm. 1

C. Desarrollo del tema (50 min) Educación para el trabajo  
1. Concepto de trabajo  
2. ¿Cómo educar para el trabajo?  
3. Influencias del ambiente  
4. Desarrollo de la capacidad de trabajo  
5. Formación cultural y educación profesional

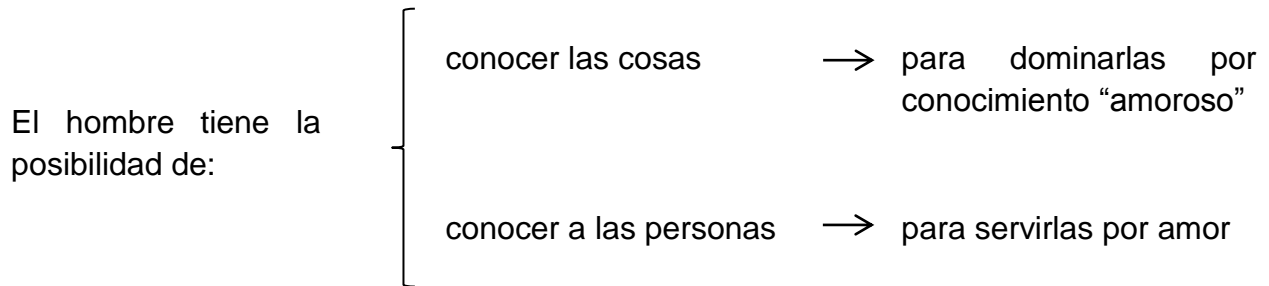
Descanso (10 min)

D. Trabajo en equipo (20 min) Responder las siguientes preguntas:  
A) ¿Cómo se puede aplicar la conexión entre escuelas y empresas de trabajo en nuestro medio?  
B) ¿Qué concepto de trabajo tienen nuestros hijos y/o alumnos?

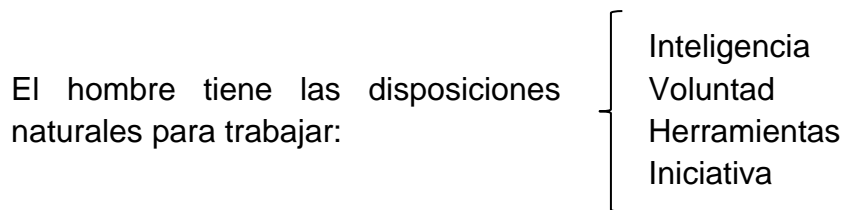
E. Sesión plenaria (10 min) Intercambio de opiniones sobre las dos preguntas anteriores.

## **B. ESQUEMA DE APOYO DIDÁCTICO**

ESQUEMA NÚM. 1



**CONOCER LAS COSAS PERMITE AL HOMBRE ACTUAR EN LA NATURALEZA, DEJANDO SU HUELLA**



### **C1. CONCEPTO DE TRABAJO**

El trabajo humano es un proceso de actividad esforzada, y en muchos casos fatigosa, mediante la cual el hombre descubre, perfecciona y usa oportunamente recursos que la tierra encierra en sí- para su propia realización personal, satisfacción de necesidades que implica la prestación de un mejor servicio a la sociedad, especialmente a los seres humanos que son destinatarios directos o indirectos de ese servicio.

El trabajo es la actividad central del hombre porque por medio del trabajo él produce y se provee de cosas y bienes necesarios para su vida individual y social. Es decir, el trabajo es necesario; se hace para obtener algo.

Por ello, se puede tomar la definición de Antonio Millán Puelles, que dice: “El trabajo es un esfuerzo humano necesario para algo necesario”.

Contrariamente, el juego es una actividad que se realiza por el gusto o placer que en él encontramos al realizarla, por eso diferenciamos al juego como placentero, divertido, y al trabajo como duro. Un ejemplo sería el muchacho que juega futbol porque le gusta, no lo tiene que hacer para vivir, lo hace simplemente porque le gusta. Pero si este mismo muchacho tuviera que jugar futbol para ganarse la vida, teniendo ganas o no,

las cosas cambiarían y el jugar fútbol se convertiría en una actividad con esfuerzo. La dureza que el trabajo tiene no le viene tanto del esfuerzo sino del hecho que es necesario hacerlo.

Como vemos no se trabaja por gusto aunque se puede trabajar con gusto y hasta con alegría, incluso en trabajos más penosos e ingratos.

## ¿POR QUÉ EL TRABAJO ES NECESARIO?

El trabajo se nos presenta, en primer lugar, como algo necesario para vivir. Por medio del trabajo cada hombre obtiene los medios necesarios para satisfacer sus necesidades y las de su familia, inmediatamente, y más tardíamente el trabajo del hombre ayudará a satisfacer necesidades de los demás, de la sociedad.

Todo hombre por justicia debe trabajar, pues el hombre siempre tiene necesidades que tiene que cubrir y sería una injusticia que viviera como parásito de los demás. Cada hombre tiene que poner su “granito de arena”, su trabajo.

Hay otro aspecto que hay que considerar, el trabajo es necesario para producir los bienes que no existen en la naturaleza o que no se tienen a la mano para satisfacer las diferentes necesidades de los seres humanos. Es por eso que el trabajo de cada hombre es necesario no sólo para él mismo, sino también para los demás, para la sociedad.

Pero el trabajo es necesario para algo más, no sólo para producir bienes necesarios y para vivir. En el trabajo humano el hombre pone en ejercicio todas sus facultades. Nos salta a la vista que el esfuerzo que el hombre tiene que desplegar en el trabajo va fortaleciendo su voluntad. También nos es fácil observar cómo se van desarrollando destrezas físicas e intelectuales. Vemos por ejemplo: obreros en las fábricas, cómo después de un tiempo, alcanzan unas habilidades sorprendentes. Todos nos damos cuenta que cuando hacemos algo, un trabajo por primera vez, estamos torpes y miedosos por la inexperiencia, pero después de algún tiempo esa torpeza se convierte en habilidad, en experiencia.

En resumen, en el trabajo el hombre pone en actividad todo su ser, desde lo más físico hasta lo más racional: su creatividad, su libertad. Se desarrolla, crece y mejora como persona.

Pero no solo él individualmente, el trabajo del hombre sirve para hacer crecer, desarrollar y mejorar a la sociedad. Una sociedad cuyos integrantes trabajan es una sociedad próspera, en desarrollo.

CONCLUYENDO: el trabajo humano es un medio, porque es necesario para:

- Vivir
- Producir bienes necesarios

- El desarrollo personal
- El desarrollo social

Como es necesario para lograr tanto, el trabajo es para el hombre un derecho y un deber por ser una necesidad para sí mismo y una responsabilidad frente a la sociedad.

## **C2. ¿CÓMO EDUCAR PARA EL TRABAJO?**

“A trabajar se aprende trabajando”. Pero ¿desde cuándo?. ¿Cómo?

En los niños, desde pequeños, hasta los 7 años aproximadamente, su actividad central es el juego, estrictamente hablando, aún no se les puede enseñar a trabajar, pero a través del juego, van aprendiendo y van desarrollando muchas habilidades y facultades, entre ellas la imaginación y la creatividad. Por esto, es importantísimo que jueguen en esas edades, los educadores deben posibilitarlo y alentarlos. Hoy en día hay que especificarlo con más fuerza pues la televisión ha invadido de tal forma el tiempo del niño que se ven con más frecuencia niños que no juegan, o no saben jugar. El juego sirve para sentar las bases del trabajo futuro.

De los 7 años en adelante se produce una separación definitiva entre el juego y la actitud de trabajo, pues el niño ya entiende el sentido de la exigencia y obligatoriedad que tiene su trabajo y también desarrolló ya el sentido de norma y el sentido de justicia. Es la edad escolar y el estudio la actividad central de esta época entendida y vivida por el niño como trabajo. A través del estudio desarrolla muchísimas capacidades, aptitudes y virtudes necesarias para su vida. En el hogar los padres pueden aprovechar esta etapa para desarrollar y potenciar su actitud hacia el trabajo y la adquisición de capacidades con base en la participación de quehaceres del hogar, con dificultad y responsabilidad progresiva. Se trata de exigir con comprensión centrándose siempre en las posibilidades de los hijos.

Más tarde en la adolescencia los muchachos y muchachas deben empezar a trabajar en una forma más “seria”, de manera que puedan compaginar estudio y trabajo. Así pondrán en práctica sus facultades, se enfrentarán a situaciones reales de trabajo, a situaciones de relaciones humanas laborales, podrán experimentar la diferencia entre teoría y práctica, poner a prueba sus gustos relacionados a sus aptitudes, apreciar lo que se gana con esfuerzo, poner a prueba su voluntad, quitar el “miedo” a trabajar que es natural en todas las personas, responsabilizarse con más seriedad, entender y saborear el servicio a los demás y disfrutar después del descanso merecido.

Un último aspecto que tenemos que señalar es el ejemplo que los padres dan de trabajo a sus hijos. Para esto los padres nos podríamos preguntar:

¿Cómo trabajo?,  
¿soy responsable?,

¿hago con ilusión y alegría mi trabajo o me quejo con frecuencia?,  
¿me gusta mi trabajo?,  
¿lo tomo como una carga o como un castigo?,  
¿lo entiendo sólo como un medio para ganar dinero y tener más cosas?,  
¿lo entiendo como una oportunidad para crecer y para servir?,  
¿lo veo como una oportunidad para alejarme de las obligaciones de mi hogar?,  
¿lo veo como un fin en sí mismo?.  
¿conocen mis hijos dónde trabajo?,  
¿el esfuerzo que realizo?,  
¿mis logros?,  
¿mis fracasos?,  
¿Cómo me relaciono con mis compañeros de trabajo?,  
¿soy buen compañero o trato a los demás con desprecio, o a lo mejor con servilismo?  
¿estoy pendiente de sus necesidades y preocupaciones o sólo cuando me conviene los trato?

Así se podrían hacer varias preguntas que ayuden a reflexionar sobre el trabajo, nuestra actitud y el ejemplo que damos a nuestros hijos.

### **C3. INFLUENCIAS DEL AMBIENTE**

Habrá que considerar también las influencias del ambiente que inciden en la forma de ver el trabajo en nosotros mismos y en nuestros hijos.

En el ambiente hay ideas reducidas o erróneas de lo que realmente es el trabajo humano. Una de estas ideas, la más común, es que el trabajo es un castigo, algo de lo que hay que alejarse y hacer lo menos posible. Esta idea está respaldada por la actitud hedonista que priva en esta época; actitud que pone como valor supremo el placer y como mal supremo el dolor.

El trabajo como ya se vio, requiere esfuerzo, sí, pero un esfuerzo que se puede llevar con gusto y con alegría, al grado de que, el dolor o la carga que causa el esfuerzo, llega a pasar desapercibido. Esto se puede constatar en la propia experiencia, si no, veamos cómo mucha gente lo logra. La cuestión central será lograrlo y cómo lograrlo.

El trabajar no es castigo, ni mucho menos un mal para el ser humano, al contrario, sólo trabajando se pueden desarrollar capacidades, aptitudes, etc... que dan madurez, alegría y felicidad.

No nos dejemos engañar por las ideas reducidas o erróneas que hay en el ambiente. Entendamos con profundidad el valor del trabajo para poderlo transmitir y que nuestros hijos o alumnos logren el desarrollo pleno y maduro que esperamos de ellos.



#### **C4. DESARROLLO DE LA CAPACIDAD DE TRABAJO**

Entendida la educación como desarrollo de la capacidad de trabajo es necesario considerar cuáles son las aptitudes del hombre para desarrollar una actividad productiva, ligada estrechamente a la posibilidad de manipulación de las cosas sensibles. Por esta razón la institución escolar tendrá que revisar sus contenidos a fin de dar el valor que merece el factor especial de la inteligencia, aspecto de la vida del hombre que ha sido descuidado por la preponderancia que hasta ahora han tenido los factores verbal y numérico; o la memorización sobre el desarrollo de capacidades.

Por otra parte, lo que se han venido llamando prácticas, elemento necesario para cualquier formación técnica, también habrá de ser revisado para que las prácticas se conviertan en un elemento vivificador y justificante al mismo tiempo de la actividad teórica.

En el curso del aprendizaje muchas veces tenemos la experiencia de pensar que hemos entendido una idea operativa, y sólo cuando vamos a realizarla nos damos cuenta de que hay muchos aspectos que se nos han escapado, detalles que se nos pasaron por alto; en suma, de que nuestro aprendizaje fue incompleto.

Si se acepta el papel que acaba de describirse para el trabajo en la educación se puede inferir que el gran objetivo de cualquier institución escolar es enseñar a trabajar.

#### **C5. FORMACIÓN CULTURAL Y EDUCACIÓN PROFESIONAL**

No debería de darse la separación entre educación y trabajo; pero tradicionalmente se ha dado. Ello origina la formación de técnicos sin cultura humanista y la educación de hombres tenidos por cultos sin que su saber se proyecte en servicio a los demás.

Fin de la formación cultural:	desarrollo de la personalidad humana.
Fin de la formación profesional:	producción de bienes y servicios.

### **IDEAL: PROFESIÓN HUMANIZADA**

Cierto que es posible distinguir teóricamente entre la formación cultural y la formación profesional en la medida en que la primera tiene su sentido en el desarrollo de la personalidad humana y la segunda se justifica en la producción de bienes o servicios para la sociedad. Pero si esta distinción teórica lleva la separación real, la profesión resulta deshumanizada y la cultura queda inútil.

En la medida en que un profesional sea también hombre culto tendrá mayor capacidad de comunicación con los otros, es decir, de hacer partícipes a los demás de

los resultados de su trabajo.

En la medida en que un hombre culto tiene una formación profesional, su cultura es un elemento enriquecedor de sus semejantes. Formación profesional y formación cultural constituyen un entramado y en conjunto forman la educación total del hombre.

La unión de cultura y profesión no responde a un pragmatismo estrecho sino a una visión más amplia y profunda de la inteligencia que no es sólo una facultad capaz de realizar tal o cual tipo de actos, sino que es un elemento dentro de la totalidad de la persona humana. Unir cultura y profesión es abrir el camino para que la inteligencia cumpla su oficio personal, es decir, su servicio al individuo y a la sociedad. De aquí brota como una clara consecuencia la necesidad de unir educación y trabajo y formación profesional.

## EL TRABAJO

### II. **FAMILIA Y TRABAJO**

A. Objetivo Obtener los elementos necesarios para elaborar proyectos de educación para el trabajo.

B. Esquema de apoyo didáctico Esquema Núm. 1

C. Desarrollo del tema (50 min) Familia y trabajo

1. Educar para el trabajo
2. Trabajo educativo
3. Influencia del trabajo en la familia
4. Influencia de la familia en el trabajo
5. Cómo mejorar la relación trabajo-familia
6. Colaboración del otro cónyuge
7. La mujer como directora del hogar
8. El trabajo y los hijos

Descanso (10 min)

D. Trabajo en equipo (20 min) Elaborar un proyecto de educación para el trabajo de acuerdo con las directrices del esquema de apoyo didáctico, encontrado en la letra "B".  
O analizar ¿qué aspectos de la educación para el trabajo deben tenerse en cuenta en una familia?

E. Sesión plenaria (10 min) Sesión plenaria para obtener conclusiones de los proyectos expuestos.

## **B. ESQUEMA DE APOYO DIDÁCTICO**

### ESQUEMA NÚM. 1

Los proyectos de educación para el trabajo deben referirse a alguna de las siguientes situaciones:

- Los estudios.
- Los encargos.
- El trabajo hecho en vacaciones fuera del hogar.
- Oficios que se aprendan durante el curso escolar.

### EL PROYECTO DEBE INCLUIR:

- A) Objetivos a lograr (tres o cuatro).
- B) Actividades a realizar por los educandos.
- C) Ayudas educativas de los padres o maestros.
- D) Tiempo a cubrir.
- E) Modo de evaluar los logros.

El proyecto deberá adecuarse a la edad y posibilidades de cada educando.

## **C1. EDUCAR PARA EL TRABAJO**

Si unos padres se deciden a planear un proyecto de educación para el trabajo, en su familia, y a llevarlo a cabo, necesitan empezar haciendo un análisis de su situación familiar. ¿Qué ejemplo están dando ellos, con su modo de trabajar? ¿Cómo hablan de su propio trabajo? ¿Qué concepción tienen del trabajo?, etc.

Trabajar mucho puede ser compatible con una falsa concepción del trabajo visto como mercancía, como obligación, como evasión de otros deberes penosos, o como activismo. Y cuando los educadores son prisioneros de lo inmediato, la educación para el trabajo juntamente con los restantes principales objetivos educativos se pierde o se difumina en la lejanía del mañana.

Un profesor contaba los resultados de una sencilla investigación con varios matrimonios. Había pedido al marido y a la esposa, por separado, que escribiesen una relación de diez valores importantes en la educación de sus hijos; que escribiesen luego los diez preceptos del “código civil” de su familia; finalmente, las diez principales sanciones del “código penal” de la misma. Resultado: no existía ninguna correlación entre los valores destacados por el marido y los anotados por la mujer; ninguna relación entre valores, preceptos y sanciones. Consecuencia; educación familiar neutra. Es decir, nada. Si nos preguntáramos: ¿Por qué todavía no se educa para el trabajo?, la contestación podría ser ésta: -”porque las familias no lo hacen”.

## **C2. TRABAJO EDUCATIVO**

El trabajo profesional puede ser considerado desde muy diversas perspectivas; valorado con criterios diferentes. Puede buscarse, preferentemente, beneficio económico, satisfacción de necesidades básicas, lucimiento personal, consideración social, desarrollo de la propia personalidad, servicio de mejora, etc. Puede destacarse su carácter de trabajo humano -realizado por tanto, con libertad y con responsabilidad personal-. Es decir, un trabajo bien hecho, con afán de servicio.

Cada uno, al realizar su actividad profesional, puede proponerse conseguir el desarrollo de algunas capacidades humanas; la modificación perfecta de las cosas; el servicio -mediato o inmediato- a otras personas.

En definitiva, puede el hombre plantearse, o no, su trabajo como ocasión y medio de mejora personal. En caso afirmativo, todo trabajo profesional, moralmente lícito, puede ser un trabajo educativo para quien lo realiza.

En el caso de los educadores -de los padres de familia, en particular-, su trabajo profesional puede ser trabajo educativo no sólo para ellos mismos, sino también para los hijos.

De ahí, el doble interés -para un padre de familia- de un trabajo bien hecho. Por el modo de trabajar un padre se prestigia o se desprestigia ante sus hijos, aunque no sólo cuenta esto. El modo de entender el trabajo, el propio estilo personal de realizarlo, es uno de los puntos de apoyo para el ejercicio de la autoridad paterna.

Si la imagen que los hijos captan del trabajo paterno, a partir de las conversaciones familiares, fuera negativa, los efectos seguirían siendo nocivos para su educación. Si lo que se dice no coincide con lo que se hace, tampoco los efectos serían buenos desde una perspectiva educativa, a causa de la incongruencia sagazmente captada por los hijos.

En consecuencia, tiene más importancia de lo que habitualmente se piensa indagar en qué condiciones el propio quehacer profesional es trabajo educativo, y por ello parte integrante de la propia acción educativa de los padres.

## **C3. INFLUENCIA DEL TRABAJO EN LA FAMILIA**

Las circunstancias varían mucho de familia a familia. Pueden destacarse estas dos situaciones: A) que la mujer dedique todo su quehacer profesional a la dirección del hogar; B) que realice su trabajo profesional en régimen de pluriempleo, considerando como primer trabajo el de su hogar. En ambos casos, damos por supuesto el trabajo profesional del marido -en régimen de pluriempleo o no- fuera del hogar.

Hay casos en que el padre de familia encuentra dificultad para armonizar su dedicación a la familia y al trabajo, a causa del considerable número de horas diarias gastadas en su trabajo. Ocurre así por diversas causas: por la responsabilidad de

dirección en una organización de trabajo; por ser un trabajo disperso y creativo; por falta de colaboradores; por el tipo de trabajo- bares, pastelerías, etc.-; por evasión de las responsabilidades educativas; por necesidades económicas (reales o creadas por el actual consumismo), etc. En principio, este desequilibrio -por las causas que sean- influye desfavorablemente en la vida familiar. Por eso, se trata de buscar alguna solución.

Como es obvio, las soluciones serán diferentes, teniendo en cuenta las causas del desequilibrio, y la situación de la esposa.

En términos generales, se tiende a buscar soluciones apoyadas en el criterio de distribución de tiempo o en la flexibilidad.

La flexibilidad puede hacer compatible una amplia dedicación al trabajo y un criterio de atención prioritaria a la familia, respetando momentos íntimos de convivencia familiar y de salidas de ambos cónyuges. Naturalmente, las posibilidades de estas salidas serán diferentes de acuerdo con la situación de la esposa, la edad de los hijos, etc.

No es sólo una cuestión de tiempo. Cuando el hombre cifra la relación familia-trabajo sólo en cuestiones de distribución de horas, corre el peligro de considerar insoluble el problema o de abandonar algunas responsabilidades profesionales para terminar en una especie de refugio hogareño. La propia concepción del trabajo -con la consiguiente congruencia en la conducta laboral- influye decisivamente en la familia.

Se habla de “calidad del tiempo” dedicado a la vida familiar. Si hay “poco tiempo” para la familia por exigencias del trabajo, este tiempo deberá buscarse que sea de la máxima calidad: rico en intencionalidad educativa, planeando de antemano las actividades en común, de acuerdo a los objetivos que se hayan establecido para cada uno de los miembros de la familia a corto, mediano y largo plazo.

Sin embargo no hay que olvidar que la “calidad” siempre se tendrá que dar con la “cantidad suficiente”. Para alimentar a un hijo no basta una onza de leche de la máxima calidad, se requiere de un mínimo indispensable para su buena nutrición.

“Buenos días papá,... y hasta mañana”, le decía un niño a su padre mientras éste se rasuraba al espejo.

Se quedó pensando el padre... “mañana volveré a ver a mi hijo cuando me diga nuevamente mientras me rasuro: Buenos días papá y hasta mañana...”

#### **C4. INFLUENCIAS DE LA FAMILIA EN EL TRABAJO**

Para una mejor comprensión del problema, no conviene olvidar que la influencia es mutua, para bien o para mal, la vida familiar tiene efectos de realimentación respecto a la influencia educativa, o contraeducativa, del trabajo.

La problemática es compleja. En algunos casos se advierte, clarísimamente, en el ámbito del trabajo, cuáles son las ideas o los motivos dominantes del otro cónyuge.

A veces, se producen manifestaciones de agresividad: se muestran agresivos en el

trabajo quienes carecen de prestigio en la familia, trátase de un desprestigio permanente o esporádico.

Un elevado rendimiento laboral puede tener relación con una actitud de evasión familiar. En este caso, el trabajo profesional viene a ser una especie de droga.

Quizá pudiera considerarse como la más importante influencia de la familia, actualmente, la del “ritmo de vida” familiar. Muchas veces se vive de prisa, se corre para llegar a lo siguiente.

Si una familia es víctima de “querer tener”, por tener, y cada vez más cosas superfluas, sus motivaciones profesionales serán pobres: querrá “comprar”; es decir, se moverá principalmente por el dinero. Así, el trabajo pierde consistencia; es un mero consumo de tiempo y de energías.

La familia no es el único factor que influye en la calidad y en la cantidad de trabajo realizado, pero es sin duda uno de los factores más influyentes.

Otros factores que influyen en el trabajo son:

- La vivienda.
- Las situaciones problemáticas de la propia familia.
- Las presiones familiares respecto a traslados o ascensos.
- La armonía o desarmonía familiar.
- Los vecinos y amigos.
- El ambiente de trabajo o de pereza.
- Los ideales de vida.
- La salud.
- La alimentación.
- Las costumbres del lugar.
- El nivel académico escolar....

#### **C5. CÓMO MEJORAR LA RELACIÓN TRABAJO-FAMILIA**

Trabajo y familia no deberían de ser realidades que se interfieran, sino que mutuamente se beneficien:

**ALGO ASÍ COMO UNA FAMILIA FELIZ Y UN TRABAJO SATISFACTORIO**

Familia y trabajo son actividades complementarias, son lugares para el desarrollo personal que se integran en una unidad superior: la de la propia vida. O al menos se ha de procurar que sea así.

Para intentarlo convendrá considerar cuáles son los obstáculos. Estos pueden deberse a:

- Falta de tiempo para conversar y llegar a un acuerdo.
- Falta de cariño o de una exigencia comprensiva.
- Rutina profesional.
- Pérdida de la ilusión por el trabajo.
- Falta de honradez profesional, etc.

Familia y trabajo contribuyen al desarrollo personal. Si uno de los esposos se polariza en el trabajo, descuida uno de los ámbitos de la propia realización. Habría que estudiar en cada caso porqué esa persona deja en un segundo plano a la familia o al trabajo.

## **C6. COLABORACIÓN DEL OTRO CÓNYUGE**

Para un profesional casado la relación familia-trabajo depende en parte de la colaboración del otro cónyuge. Muchas veces hace falta que la mujer se preocupe más por conocer detalles del trabajo de su marido, y que el marido se interese también en el trabajo que realiza su mujer, dentro o fuera de la casa.

Cuanto contribuye a la mejora del otro cónyuge debe ser del máximo interés para el otro.

El trabajo debe beneficiar económica y culturalmente a la familia además de que sea un medio para desarrollar las capacidades del que lo ejercita.

El otro cónyuge necesita saber qué factores nocivos advierte en el trabajo de su pareja. Un cónyuge no puede permanecer indiferente viendo al otro sufrir en un trabajo que le perjudica y en el que continúa sólo por razones económicas.

La colaboración de la esposa en el trabajo del marido puede ser muy diversa. En primer lugar, cuando toman juntos algunas decisiones importantes respecto al trabajo. O cuando ella le ofrece, delicadamente, sus puntos de vista después de una larga ponderación. O cuando sabe estar disponible para escucharle, en relación con situaciones laborales conflictivas. O cuando sabe recibirle con alegría cariñosa, a pesar de ser tarde, etc.

## **C7. LA MUJER COMO DIRECTORA DEL HOGAR**

En la consideración de la mutua influencia de trabajo y familia, tiene especial importancia el trabajo de la mujer –en concreto, de la madre-, especialmente en cuanto a directora del hogar. Hoy, muchas mujeres casadas necesitan combinar esos dos trabajos: la dirección de la casa y su trabajo fuera del hogar.



Patricia Montelongo<sup>1</sup> señala cuatro motivos:

1. por vocación profesional, mujeres que desean seguir cultivando, a dedicación parcial, aquella especialidad o actividad profesional para la que se habían preparado, en su día;
2. por necesidades económicas pueden combinarse ambos motivos;
3. por variación para conseguir con esa alternancia un mayor equilibrio psíquico y emocional, etc.;
4. por evasión del hogar. “Ese evadirse puede ser la reclusión física, del trabajo que implica la atención del hogar, de la sujeción que impone el cuidado de niños pequeños o, incluso, un escape a problemas conyugales”<sup>2</sup>.

Como en toda actividad directiva, no es tan importante su trabajo por lo que hace como por lo que hace hacer; por lo que logra de participación activa de los restantes miembros de su familia; por lo atractivo que hace el hogar; por el estilo que le imprime. Su prestigio familiar se incrementa con las correspondientes repercusiones en el ejercicio de su autoridad materna, etc. cuando es una verdadera directora del hogar.

Conviene advertir, sin embargo, que el hogar es una peculiar empresa con dos jefes al mismo nivel.

La preparación requerida es amplísima: nociones de dietética, enfermería, pedagogía, psicología, destrezas relacionadas con reparación de electrodomésticos, decoración, conocimientos de tejidos, etc. Y, sobre todo, la preparación correspondiente a una buena dirección: con dedicación total o parcial; con alguna colaboradora familiar o sin ella. El trabajo directivo se caracteriza por hacer y por responsabilizarse de lo que otros hacen.

Debe añadirse que es un trabajo directivo difícil, con mayor tendencia a la queja que a la gratitud. A la directora del hogar raramente se le manifiesta el reconocimiento de su eficacia.

“Gastarse durante toda una vida -dice el Dr. Felig, profesor de la Universidad de Yale- para hacer tanto bien y recibir tan poco reconocimiento requiere una personalidad muy fuerte que tenga suficiente con los éxitos de otros miembros de la familia.

---

<sup>1</sup> P. MONTELONGO: “El trabajo y la mujer casada” en Rev. ISTMO, No. 125, México, noviembre-diciembre, 1979, pág. 62.

<sup>2</sup> Cfr. COLLANGE, C., Un hogar es una empresa. Plaza y Janés, Barcelona 1979. (Prólogo de F. Giraud).

## **C8. EL TRABAJO Y LOS HIJOS**

Cada padre se encontrará en circunstancias diferentes, pero necesitará en muchos casos preguntarse si conoce exactamente cómo trabaja un hijo, cuáles son sus áreas de prestigio, qué promete como futuro profesional, qué piensa acerca del trabajo, etc.

Así enfocada la cuestión, la conversación de padres e hijos sobre el trabajo no se reduce a unas vagas exigencias en función de unos vagos e idealizados recuerdos de lo que ellos hacían a su edad -es decir, a la comparación de los quehaceres de unos niños de hoy y de ayer-, sino que se refiere a una actividad profesional entendida como ejercicio de libertad responsable de personas humanas, aunque sean distintas la edad, las circunstancias y algunos de los motivos.

Los éxitos y las dificultades de los padres en su trabajo deben ser paulatinamente conocidos por sus hijos -informados de ellos en un clima de buen humor y de sentido deportivo- como un punto de referencia para que los hijos hablen de éxitos y dificultades en su trabajo -en sus estudios y, si la edad lo permite, en sus actividades laborales, complementarias-.

## EL TRABAJO

### III.

### ¿CÓMO LLEGAR A SER UN BUEN PROFESIONAL?

#### A. Objetivo

Saber que el buen profesional no se improvisa.  
Detectar las características que lo hacen un profesional de calidad.

#### B. Esquema de apoyo didáctico

Esquema Núm. 1

#### C. Desarrollo del tema (50 min)

¿Cómo llegar a ser un profesional?

1. Características del buen profesional
2. La educación para el trabajo
3. Los estudios
4. El perfeccionamiento en el ejercicio de la profesión
5. Ilusión profesional
6. El trabajo como medio de inserción social
7. Servicio social

#### Descanso (10 min)

#### D. Trabajo en equipo (20 min)

TRABAJO A. Responde a las preguntas que siguen:

A) ¿Cómo se aprende a trabajar con calidad?

B) ¿Dónde se aprende a trabajar?

C) ¿Cómo conservar la ilusión profesional?

TRABAJO B.

Ordenar con números, de acuerdo a la propia jerarquía, las actitudes del profesional competente, que aparecen al final de la nota.

#### E. Sesión plenaria (10 min)

Conclusiones del trabajo A, y discusión de la jerarquía planteada en el trabajo B.

## **B. ESQUEMA DE APOYO DIDÁCTICO**

### ESQUEMA NÚM. 1

La profesión es el empleo, facultad u oficio que tiene cada persona y por la que generalmente es retribuido.

Tradicionalmente se han dividido en dos las profesiones:

- A) **LIBERALES:** en ellas predomina el uso de las facultades intelectuales. Exigen un título y conocimientos superiores;
- B) **MECÁNICAS:** en ellas predomina el esfuerzo muscular o mecánico. Es lo que se denomina un oficio.

Pero actualmente no se pueden clasificar todas las profesiones con ese esquema por la variedad existente.

Fines nobles para trabajar:

- Sostenerse
- Mantener una familia
- Forjarse un futuro
- Mejorar como persona y mejorar a la sociedad
- Educar a los hijos
- Poner por obra sus capacidades
- Practicar sus habilidades
- Contribuir al bien común
- Aprender a dar
- Ocupar el tiempo en algo útil

Fines egoístas:

- Se trabaja por ambición
- Por poder
- Para adquirir riquezas
- Para afirmar la propia valía
- Para satisfacer los propios gustos

## **C1. CARACTERÍSTICAS DEL BUEN PROFESIONISTA<sup>1</sup>**

Este tema lleva a plantearse la diferencia que existe entre profesionista y profesional.

Profesionista es aquella persona que estudió una carrera universitaria y que desempeña un trabajo que tiene relación con sus estudios.

Profesional es una persona con una carrera universitaria o no, que realiza su trabajo, cualquiera que éste sea, bien hecho.

La característica más sobresaliente de un buen profesional es que su trabajo es un trabajo bien hecho, en el lenguaje cotidiano lo decimos así: es un trabajo “hecho con profesionalidad”, no se ve hecho a la carrera o sólo por salir del paso.

Otra característica es la ilusión con que habitualmente realiza su trabajo, con interés, porque es algo que le importa.

Un buen profesional conoce lo que hace y se interesa por seguir preparándose estando atento a las innovaciones, descubrimientos y cambios; tiene, pues, afán de mejora. Domina su oficio y esto le da seguridad y naturalidad en su ejercicio.

La persona competente sabe reconocer errores y tiene capacidad de pedir ayudas, pues no se llega a ser un buen profesional desde la autosuficiencia.

En cada hombre profesional hay algo muy propio, muy personal; es decir, tiene un estilo propio de entender y de vivir su oficio; aunque sea igual al oficio de otra persona, su trabajo tiene su sello personal. Esto quiere decir que se da una integración entre el trabajo y la forma de ser; el trabajo es una forma insustituible de expresar y usar la propia personalidad.

La actitud de servicio es otra característica del auténtico profesional.

El profesional óptimo “se hace”, no nace; es decir, que su éxito depende más de su perseverancia que de su genialidad. Para llegar a ser profesional hay que proponérselo. Hay que quererlo con todas las fuerzas. El deseo lleva a luchar por conseguirlo.

El buen trabajador:

- Tiene ilusión profesional.
- Conoce su oficio o trabajo.
- Desea saber más de su especialidad.
- Tiene vocación para ese trabajo.

Llama la atención cómo dentro de un mismo trabajo se puede encontrar profesionistas buenos, medianos y malos. Cuando nos atiende un mal profesionista nos sentimos defraudados.

El profesional inepto se hace más daño a sí mismo que a los demás: no se respeta;

---

<sup>3</sup> Los incisos del C.1 al C.5 están tomados del documento Cómo llegar a ser un buen profesional, CASTILLO, G.

no actúa de una forma digna y honrada; el trabajo no es para él una oportunidad de usar sus mejores capacidades o de expresarse como persona, sino una obligación penosa, un mal menor, un tiempo muerto. En estas condiciones, el trabajo se convierte en una tortura que, lejos de contribuir a la mejora de la persona, la limita, la indispone para pensar y actuar, la empobrece.

Todo ser humano puede pasar por una etapa de depresión o de cansancio excesivo que le lleve a rechazar el trabajo. Pero este caso es transitorio, temporal. Todo trabajo - tanto manual como intelectual- está unido inevitablemente a la fatiga. En cuanto la persona se repone, vuelve a tener afición al trabajo. El profesional inepto provoca inseguridad en sus clientes. Estos dudan de si les va a cumplir o no.

Cuando, por el contrario, nos tropezamos con un verdadero profesional, nos sentimos cómodos y seguros: es la seguridad que proviene de “estar en buenas manos”. La admiración y confianza que surge entonces se refiere no estrictamente al profesional, sino a la persona que hay detrás, al ser humano que ha querido y sabido concretar de una forma tan perfecta un ideal de vida.

El profesional auténtico vive para su profesión. A ella dedica gran parte de su tiempo y sus mejores energías. No hace cortes totales entre tiempo de trabajo y tiempo de descanso. Nunca se conforma con el nivel de conocimiento alcanzado. Trata de mejorar su trabajo cada día. Es profesionalmente competente.

**CUANDO EN UN PROFESIONAL HAY DEDICACIÓN Y AFAN DE MEJORA, EL RESULTADO ES UN TRABAJO BIEN HECHO**

## **C2. LA EDUCACIÓN PARA EL TRABAJO**

No se es buen profesional simplemente porque se hizo bien la carrera o porque se es responsable.

**CADA ACTIVIDAD REQUIERE UNA FORMACIÓN PROFESIONAL ESPECÍFICA**

Esta formación profesional no la proporcionan en un 100 % los estudios: queda un vacío que cada persona debe resolver.

Ayuda mucho que las personas aprendan a trabajar desde la infancia. Que aprendan a hacer las cosas bien. Para ello no bastan las técnicas; se necesitan motivos para realizar ese trabajo.

## **CORRESPONDE A LOS PADRES CREAR UN CLIMA EN LA CASA, QUE INFUNDA EN LOS HIJOS AMOR AL TRABAJO**

Tal educación cobra pleno sentido durante la adolescencia, pero comienza mucho antes. Desde la edad preescolar los niños pueden colaborar mediante encargos fáciles de cumplir. No se trata simplemente de que ayuden en algo sino de que aprendan a hacerlo cada vez mejor. En esto como en todo, el ejemplo de los padres es lo que impulsa más a la realización.

### **C3. LOS ESTUDIOS**

Es necesario que los padres se preocupen sobre todo de la manera en que los hijos realizan el estudio. Esto se logra a través de detalles concretos como:

- Enseñarles a distribuir su trabajo en el tiempo disponible;
- Enseñarles a preparar y utilizar los materiales y utensilios que requiere cada sesión de trabajo;
- Enseñarles a presentar correctamente la actividad realizada;
- Pedirles que no se precipiten en la realización de su tarea; que le dediquen el tiempo necesario; que la terminen en el momento previsto;
- Exigirles que sigan el plan de trabajo trazado, evitando el capricho o el desorden en la realización de las diferentes actividades.

Los estudios de los hijos serán así una oportunidad magnífica para desarrollar virtudes humanas como la laboriosidad, el orden o la perseverancia.

Es conveniente que la colaboración de los hijos no se reduzca al trabajo doméstico, sino que, por el contrario, se refiera también al trabajo profesional de los padres. Esto será más factible cuando llegan a la adolescencia, pero de algún modo puede comenzar también antes. Los padres pueden pedir a sus hijos:

- Comprensión ante las ausencias justificadas por motivos de trabajo;
- Consejos y sugerencias ante ciertas dificultades profesionales;
- Ayuda material, que variará según la edad de los hijos y el tipo de trabajo.

Para que ello sea posible es recomendable que los padres platiquen en casa de su propio trabajo, de modo que sea un tema de conversación en la familia. También es importante que los padres hablen de su trabajo con agrado, sin quejarse.

En la adolescencia cobra pleno sentido que los padres pongan a sus hijos en contacto con la realidad laboral. Les servirá tanto para conocer diferentes situaciones y experiencias de trabajo como para ampliar su conocimiento de las distintas profesiones. Esto último facilitará la posterior elección de profesión.

Ese objetivo puede lograrse proponiendo a los hijos que conozcan el lugar de trabajo de su padres: dónde, cuándo y cómo trabaja; en qué consiste su profesión, etc. Los padres pueden hacer de guías de sus hijos en esta experiencia y pueden también comentar con ellos lo que han observado. Del mismo modo, los padres pueden facilitar que sus hijos se pongan en contacto con profesionales amigos.

En íntima relación con este planteamiento está la posibilidad de que los hijos estudiantes ocupen su tiempo de vacaciones en algún trabajo. Es verdad que en la época actual no es nada fácil encontrar un empleo fijo, pero, en cambio, existen muchas oportunidades para trabajos ocasionales: trabajos en un comercio, repartir correspondencia; cuidar niños; dar clases particulares a estudiantes menores; vender libros a domicilio, etc.

Estas ocupaciones permitirán a los hijos obtener experiencias laborales diferentes de las del estudio; entrar en contacto con otro tipo de personas y contribuir de algún modo a sacar adelante el presupuesto familiar.

#### **C4. EL PERFECCIONAMIENTO EN EL EJERCICIO DE LA PROFESIÓN**

Para que el trabajo suponga una mejora personal requiere, en primer lugar, amor a lo que se realiza: ilusión profesional.

Afán por saber más de aquello y por hacerlo cada día un poco mejor. Cuando sucede así el trabajo tiene dos caras: es una actividad placentera y se pone en él el mejor esfuerzo. Cuando el propio trabajo se ama, se disfruta con él; pero siempre existirá el polo del cansancio, de la tensión, que es inevitable.

El trabajo es acción esforzada. Puede resultar más o menos gratificante, pero en todo caso requiere esfuerzo humano. Sin esfuerzo es muy dudoso hablar propiamente de trabajo.

La ilusión profesional surge cuando se elige una profesión porque el hombre se siente atraído hacia ella, y no por motivos de conveniencia o porque “no había de otra”.

Pero esa ilusión inicial puede crecer o morir.

#### **C5. ILUSIÓN PROFESIONAL**

Si existe verdadera ilusión profesional habrá también dedicación a esa actividad y afán de mejora en su realización. Para el profesional ilusionado el trabajo diario es tema de reflexión. El trabajo es visto no como algo hecho, sino como una tarea para la que



pueden encontrarse cada vez más y mejores soluciones.

Desde esa perspectiva la “experiencia” se diferencia claramente de la “rutina”. Además, las dificultades dejan de ser obstáculos paralizantes para convertirse en un reto que estimula las mejores capacidades de cada profesional.

¿No es éste el mejor planteamiento para comprender la necesidad de estar al día? El profesional consecuente responderá a esta necesidad con el estudio y con la formación profesional permanente; estará, además, en condiciones de aprender tanto de su propia experiencia como de la ajena.

No se llega a ser un buen profesional desde la vanidad, el dogmatismo y el aislamiento. Se necesita mucha humildad tanto para reconocer los propios errores como para aprender de los aciertos de los demás. Ello implica, a su vez, desarrollar la capacidad de recibir ayuda.

Sabemos por experiencia que los buenos profesionales no se parecen entre sí. Todos son competentes y realizan su trabajo con ilusión, dedicación y autoexigencia, pero hay “algo más” en cada uno de ellos que los hace diferentes. Ese “algo más” es una forma propia de entender y vivir la medicina, la abogacía o la enseñanza... Esto significa que la profesión no es para ellos una cosa añadida, sino algo imprescindible para vivir y crecer como personas. También significa que en el buen profesional se da una integración entre el trabajo y la forma de ser: el trabajo es una forma insustituible para expresar y “usar” la propia personalidad.

Y ¿cómo se consigue esta integración del trabajo en la personalidad de cada profesional? Siendo sinceros con nosotros mismos y actuando con naturalidad: si uno sabe lo que quiere y no se olvida de ello cuando trabaja; si uno busca algo en el trabajo de cada día que está más allá del trabajo; si uno hace el trabajo de ese modo (y no de otro) porque ello “le dice” mucho más..., entonces el trabajo no es un cuerpo extraño que se rechaza, sino un elemento originario del organismo total.

## **C6. EL TRABAJO COMO MEDIO DE INSERCIÓN SOCIAL**

Cuando se habla de producir bienes y servicios a través del trabajo, se apunta, primariamente, a los bienes materiales. Tal vez por eso se ha definido el trabajo como actividad humana productora de bienes materiales. El trabajo también es el esfuerzo humano invertido para algo necesario<sup>2</sup>.

El “dominio de la tierra” puede referirse a todo el mundo que rodea al ser humano. Es el amplísimo mundo de los recursos. Pero sucede que los recursos naturales son limitados mientras que el afán de poseer del hombre es ilimitado. Los recursos se han de descubrir, perfeccionar y usar racionalmente.

Si el trabajo no le sirve al ser humano para el perfeccionamiento de su “vocación de

---

<sup>4</sup> Cfr. MILLAN PUELLES, A., Persona humana y justicia social, ed. Rialp, Madrid 1973, pág. 108.

persona”; si el hombre no domina la tierra como persona; si el trabajo del hombre no se mide, sobre todo, con el metro de la dignidad humana, no se puede hablar, en sentido estricto, de trabajo humano, porque estaría ausente la finalidad de mejora. Ello reclama también, en quien trabaja, aptitud y actitud de mejora.

El trabajo humano es un servicio. No un servicio cualquiera, sino el mejor servicio. Con la consiguiente pregunta para toda persona que trabaja: “¿Estoy dispuesto a sacrificar lucimientos, prestigios superficiales, perezas, caprichos, compensaciones accidentales o periféricas, motivos “sociales”, etc., a la prestación de mi mejor servicio?”.

El trabajo inserta al hombre en la sociedad. El punto de inserción primario es la familia. Por eso, cabe dudar de la inserción social de los llamados “hijos señoritos”: aquéllos que no participan en el quehacer común familiar; aquéllos que la costumbre reduce, con la complicidad, la timidez o la cobardía de sus propios padres, a estudiantes (buenos, mediocres o malos) durante ocho o nueve meses, y a vagos aburridos (o a simples veraneantes), durante el resto del año.

El trabajo deberá ser un medio de inserción social para mejorar la indefinida sociedad de masas en que estamos viviendo.

Mejorarla por razones de supervivencia; porque es una atmósfera irrespirable para la persona humana; porque a veces se ha creado una atmósfera irrespirable para la persona; porque la influencia de esta sociedad actual es, indudablemente, contra familiar y contra educativa. ¿No son razones suficientes para ejercer la verdadera rebeldía, en diferentes ámbitos sociales, desde el trabajo?

## **C7. SERVICIO SOCIAL**

El trabajo puede ser un servicio social. Para serlo, ha de concretarse en destinatarios próximos o lejanos, conocidos o desconocidos, agradecidos o indiferentes, con efecto multiplicador o sin él. Ello requiere en quien trabaja cierta sensibilidad respecto a las necesidades básicas de los destinatarios de su actividad profesional y cierto despego a las reacciones humanas -aplauzo o indiferencia, gratitud o fría exigencia, etc.- de esos destinatarios.

De ahí, la trascendencia de la educación para el trabajo, que consiste en aprender a prestar el mejor servicio mediante el propio quehacer profesional, presente y futuro. Es un aprendizaje a realizar en los dos primeros puntos de inserción: familia y centro docente, descubriendo qué es un trabajo, cómo se aprende a trabajar así y dónde se puede aprender.

**EL TRABAJO BIEN HECHO ES UN GRAN SERVICIO SOCIAL PORQUE TIENEN EFECTO MULTIPLICADOR**

## **B. ESQUEMA DE APOYO DIDÁCTICO**

Las características del profesionista competente

Jerarquiza de acuerdo con su importancia las actitudes que a continuación se mencionan:

- ( ) Tiene vocación para hacer ese trabajo
- ( ) Conoce su oficio
- ( ) Estudia
- ( ) Se actualiza
- ( ) Vence habitualmente la flojera
- ( ) Tiene espíritu de servicio
- ( ) Se propone metas
- ( ) Tiene ilusión profesional
- ( ) Pone esfuerzo
- ( ) Busca la excelencia
- ( ) Es humilde
- ( ) Otras

## EL TRABAJO

### IV.

### **ACTITUDES HACIA EL TRABAJO**

A. Objetivo Comprender que cada persona debe encontrar el sentido de su propio trabajo.  
Reflexionar sobre la importancia del descanso ordenado.

B. Esquema de apoyo didáctico Esquemas Núm. 1, 2 y 3

C. Desarrollo del tema (50 min) Actitudes hacia el trabajo

1. Encontrar sentido al trabajo
2. Conceptos modernos del trabajo humano
3. Unidad que logra el trabajo
4. El trabajo perfecciona al hombre
5. Un problema de actitud
6. Ocupación total por el trabajo
7. Mejora de actitudes y descanso
8. La actitud de los hijos hacia el trabajo

Descanso (10 min)

D. Trabajo en equipo (20 min) Responder las cuestiones siguientes:

1. ¿Qué sentido tiene trabajar?
2. ¿cómo ayudar a otros a encontrarle sentido?
3. ¿Cómo mejorar la actitud de los hijos hacia el trabajo?
4. ¿Qué importancia tiene el descanso?
5. Elaborar una definición de trabajo

E. Sesión plenaria (10 min) Comentarios sobre las respuestas dadas a las preguntas anteriores.

**B. ESQUEMA DE APOYO DIDÁCTICO**

ESQUEMA NÚM. 1

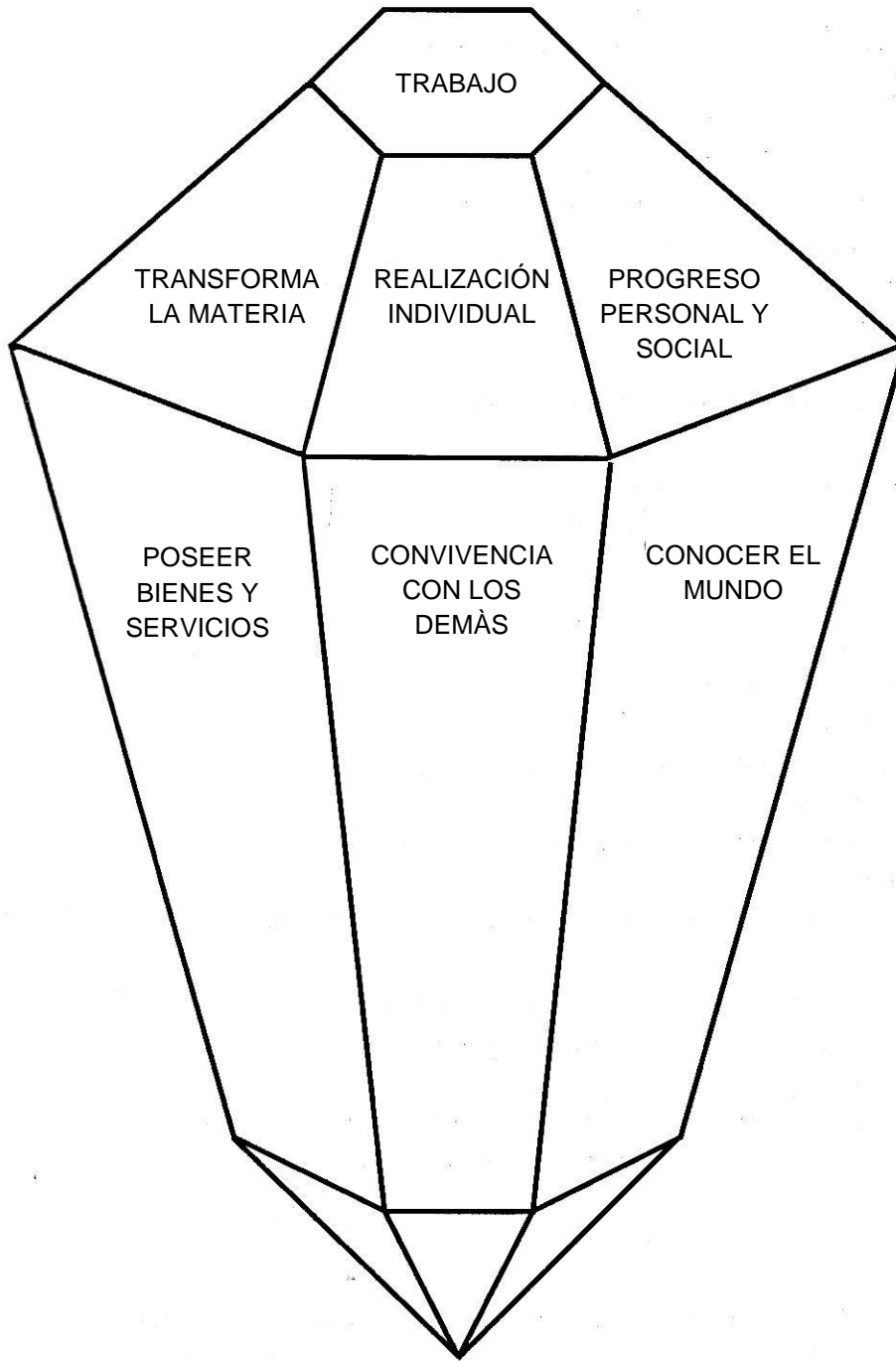
Funciones de la razón	Problemas a resolver	Resultados maduros
ética	morales	integridad coherencia madurez de conciencia
técnica	profesionales laborales	productividad madurez laboral
empática	de adaptación	relaciones adecuadas madurez social

ESQUEMA NÚM. 2

Funciones	Exceso	Justo medio	Defecto
conciencia (función ética)	inflexible escrupulosa legalista	recta, prudente, flexibilidad y exigencia	laxa permisiva
laboriosidad (función técnica)	activismo hacer sin lograr	logros, por lo menos los presupuestados	incompetencia
relaciones (función empática)	egocéntrico impositivo	identidad personal y apertura a los demás	dependiente influenciable

ESQUEMA NÚM. 3

UTILIDAD DEL TRABAJO, COMPARABLE A UN DIAMANTE



## **C1. ENCONTRAR SENTIDO AL TRABAJO**

ANÉCDOTA:

Un personaje norteamericano visitaba un estado del norte de su país y le llamó la atención un joven que, durante varios días, a la hora en que él pasaba frente a su casa, estaba acostado en el pasto. Entabló una conversación con él que empezó así:

-Y tú ¿no estudias o trabajas?, ¿tienes alguna ocupación?

El muchacho continuó en su misma posición; entreabrió con dificultad un ojo para ver quién hablaba, y simplemente contestó:

-¿Cómo cuál?

El ilustre señor le sugirió:

-Podrías estudiar;

-¿Para qué?

-Para que más adelante ingreses en alguna escuela.

-¿Y para qué?

-Para que obtengas un título y puedas trabajar.

-¿Para qué?

-Pues, así estarías en posibilidades de lograr obtener mucho dinero.

-¿Para qué?

El personaje, perplejo ante la misma pregunta, respondió:

-Pues... para que puedas adquirir una buena casa y muchas cosas.

-¿Y para qué?

-¡Para que luego, en tu vejez, disfrutes de lo que tienes y descanses!

Y contesta el joven adolescente, sin mayor interés, y casi sin mirar a su interlocutor:

-Pues eso es lo que estoy haciendo.

El adulto se alejó de allí sin poder dar una respuesta elocuente al muchacho.

A veces la sociedad propone a su juventud únicamente el alcance de logros materiales, de metas, pero no de ideales. Con frecuencia los adultos no plantean el afán de prepararse profesionalmente con el fin de servir, de ser útiles a la sociedad. Se busca ante todo tener más, más, más, y a la larga eso crea un vacío.

**RENUNCIAR LIBREMENTE AL TRABAJO ES  
RENUNCIAR AL MÁS PROFUNDO SENTIDO  
DE LA VIDA HUMANA**

Con razón afirma un autor contemporáneo que “sin trabajo, toda la vida se corrompe. Pero bajo un trabajo sin alma, la vida se asfixia y muere”.

## **C2. CONCEPTOS MODERNOS DEL TRABAJO HUMANO**

La situación general del hombre en el mundo contemporáneo considerada y analizada en sus varios aspectos geográficos, de cultura y civilización exige sin embargo que se descubran los nuevos significados del trabajo humano y que se formulen asimismo los nuevos cometidos que en este campo se brindan a cada hombre, a cada familia, a cada nación.

Es difícil dar una definición de trabajo, ya que es un término complejo, pero no hay que perder de vista que el trabajo es un bien del hombre -es un bien de la humanidad-, porque mediante el trabajo el hombre no sólo transforma la naturaleza adaptándola a sus propias necesidades, sino que se realiza a sí mismo como hombre, es más, en un cierto sentido se hace más hombre.

Para Kwant, trabajo significa la actividad del hombre en un sistema de servicios, y un sistema siempre tiene caracteres regulares y establecidos. Cuanto más creadora es una actividad, más trasciende la situación del trabajo<sup>1</sup> Kwant dice que podemos describir el trabajo como creación de un mundo en disponibilidad y que esto implica que el hombre esté disponible.

Es posible profundizar algo más y considerar que el trabajo no sólo autorrealiza al hombre, sino que lo convierte también en un benefactor de todos los demás, pero hoy día se hace urgente encontrar ese algo profundamente humano que el trabajo encierra.

El trabajo es una actividad humana “encaminada a la utilización o transformación de las fuentes naturales y a la consecución de bienes y servicios que el hombre precisa o apetece y, en general, la sociedad sanciona.

Exigido por la necesidad, posibilitado por la técnica y la cultura, el trabajo se diversifica y enriquece, desde la talla del hacha paleolítica a la fabricación del último ingenio cosmonáutico. A la vez el hombre percibe con claridad su dimensión antropológica, su virtualidad educativa y formadora de la personalidad, su eficacia social”<sup>2</sup>.

## **C3. UNIDAD QUE LOGRA EL TRABAJO**

**EN EL TRABAJO SE PLASMA LO QUE SOMOS;  
Y EN ESA PLASMACIÓN PODEMOS CONOCERNOS**

---

<sup>1</sup> Cfr. Kwant, Filosofía del Trabajo, p. 156.

<sup>2</sup> M. Yela Granizo, Psicología del Trabajo. Gran Enciclopedia Rialp, tomo XIX, Madrid, 1972, pág. 395.



Carlyle escribió que “nuestras obras son el espejo en que el espíritu contempla por primera vez sus rasgos naturales”; por eso, como de todo conocimiento proviene una íntima satisfacción, el trabajo suele producir un sentimiento profundo: “Cuando he estado trabajando todo el día, me sale al encuentro un buen atardecer” (Goethe).

No se justifica un trabajo mal hecho por el esfuerzo que ha supuesto, sino que el trabajo requiere un equilibrio entre el esfuerzo y la calidad del producto. Parece bastante obvio - dice Rafael Gómez Pérez- que la categoría profesional depende de la combinación de tres criterios: servicio social, preparación cultural y rendimiento económico. Pero se trataría de que el orden de los criterios sea precisamente ése. La categoría de las profesiones depende del efectivo servicio que se haga, a través de esa profesión, a la entera comunidad social.

**NO HAY DUDA DE QUE EL HOMBRE ESTÁ  
DESTINADO Y LLAMADO AL TRABAJO;  
PERO EL TRABAJO ESTÁ EN FUNCIÓN DEL HOMBRE Y  
NO EL HOMBRE EN FUNCIÓN DEL TRABAJO**

#### **C4. EL TRABAJO PERFECCIONA AL HOMBRE**

El trabajo “no solamente da paz al alma y vigor al cuerpo, sino que es un medio para la adquisición de la virtud, mantenimiento y mejora de la vida familiar y cumplimiento del fin último de la persona”<sup>3</sup>.

Hoy en día, sin embargo, es frecuente hallar en nuestro medio una grave deformación: la búsqueda ansiosa del trabajo, de la actividad, de modo que se atropella la vida de familia y la relación con los demás, con tal de obtener resultados deseados aún a costa de sacrificar la atención debida a los hijos, a la mujer, o al necesitado.

Las realidades profesionales son muy diversas, y a veces muy adversas para un trabajo verdaderamente humano. Por eso, crear puestos de trabajo humano es una gran labor futura de quienes ejercen tareas directivas a diverso nivel.

**DETRÁS DE UNA IDEA GENIAL HAY PERSEVERANCIA  
Y MUCHAS HORAS DE TRABAJO**

---

<sup>3</sup> Villar, Mir, Trabajo, Gran Enciclopedia Rialp, tomo XXII, pág. 644, op. cit.

## **C5. UN PROBLEMA DE ACTITUD**

Humanizar el trabajo es, sin duda, un problema de actitud y de motivación.

Y ¿qué es una actitud? Un modo habitual de percibir y de reaccionar frente a los acontecimientos y a las personas. La actitud condiciona la relación entre nuestro hacer y nuestro ser; por tanto, la relación entre nuestra personalidad y nuestro comportamiento laboral. No es el único factor que condiciona esta relación, pero es, sin duda, el principal.

Hay actitudes generales, positivas o negativas, abiertas o cerradas. Por ejemplo: de confianza o desconfianza; de optimismo o de pesimismo. Hay otras más o menos específicas del trabajo. Por ejemplo, actitudes hacia el trabajo o frente al trabajo; de polarización profesional o de alergia para el trabajo, entre otras citables.

Las actitudes generales influyen de modo decisivo en la eficacia profesional. La actitud de confianza permite una mayor soltura profesional; estimula la preparación próxima; facilita la relación humana en el ámbito profesional; apoya la actitud de mejora en el trabajo...

No obstante, esta confianza no debe hacernos ignorar nuestras propias limitaciones, sino estimularnos para superar algunas.

Una actitud serena nos llevará a superar conflictos entre las diversas “solicitudes de actividad”: la vida familiar, el trabajo profesional, las actividades sociales, las actividades de ocio, y, en general, las actividades de formación.

## **C6. OCUPACIÓN TOTAL POR EL TRABAJO**

1. Hay personas que dan tanto de sí a su trabajo profesional que no tendrán mucho que ofrecer, probablemente, en cualquier otra área de actividad. Detrás de ello puede haber mucha responsabilidad, mucha actividad, mucha disposición de servir, pero también una relevante actitud de desequilibrio.
2. Esto puede considerarse, con alguna superficialidad, como un problema de ocupación total de tiempo. Lo que falta, realmente, es la capacidad de relacionar las diversas esferas de actividad del ser humano. En todo proceso hay momentos fecundos; se trata de saber detectarlos, y de saber armonizarlos en las distintas esferas -de actividad y de relación- de la vida del hombre.

**LA ACTITUD CONDICIONA LA RELACIÓN ENTRE  
NUESTRO HACER Y NUESTRO SER**

## **C7. MEJORA DE ACTITUDES Y DESCANSO**

Ante un mismo trabajo el hombre puede tomar diversas actitudes, como se ha visto; pero lo interesante sería mejorar, pulir la actitud frente a él. Sin embargo, eso no depende sólo del individuo humano sino también del ambiente que le rodea. No obstante, cuando una persona pone lo que está de su parte, las personas que le rodean responden de la misma manera cuando hay constancia.

Por otra parte hay una faceta que se toma poco en cuenta: la actitud del descanso. Muchos adultos no disponen de señales de alarma para detectar su grado de cansancio.

Cuando una persona quiere trabajar tanto que incluso lleva trabajo a su casa, las posibilidades de descanso y de convivencia familiar son mínimas.

Hay quienes para descansar intentan ver a un médico; o bien no hacer nada o llevar a cabo desplazamientos largos: irse lejos. Todo aquello puede ayudar; pero se trata de conocer el modo particular de descansar de cada persona. Por eso se ha de detectar el “propio estilo de descanso”, y... saber descansar.

Cada persona sabe mejor que nadie lo que le descansa. Cuando existe un equilibrio entre trabajo, descanso y vida en familia, se puede prestar un mejor servicio a la sociedad y se está de buen humor.

La utilidad del trabajo es como un diamante de múltiples facetas. (Ver esquema número 3).

El trabajo es útil porque permite al hombre su realización personal; porque crea una convivencia indispensable en la vida del hombre; porque, en cierto sentido, le hace conocer y poseer el mundo; porque, trabajando, se viven y fomenta una serie de valores que serán a un tiempo brújula y navío que conduzcan por otras rutas de vida; porque ha sido el trabajo del hombre la palanca que ha movido civilizaciones y progreso.

## **C8. LA ACTITUD DE LOS HIJOS HACIA EL TRABAJO**

En los hijos no tienen por qué coincidir sus actitudes hacia el trabajo y hacia el estudio. Pueden ser buenos estudiantes y no estar dispuestos a ocuparse de otras cosas. Es posible que ello indique un defectuoso enfoque del estudio. De cualquier manera, una buena educación para el trabajo va a repercutir en que sea un buen estudiante.

A veces los padres tienen la impresión de que sus hijos se les van de las manos. En más de una ocasión les ha ayudado pedir a sus hijos que trabajen para pagar sus transportes o a que tomen alguna clase extraescolar que pueda interesarles. Eso puede introducirlos suavemente al mundo laboral.

Muchos padres de familia quieren dar a sus hijos lo que ellos no tuvieron y los hacen “atenidos”. Otras veces no los corrigen para evitarles sufrir y los hijos se vuelven rebeldes, contestones, y a veces, groseros. El trabajo es uno de los mejores medios de

disciplina, pero no se ha de plantear como un castigo, sino casi como un privilegio, como un modo de participar en el bien común. Y de dar lo bueno que hay en cada uno.

En los salones de clase de la Escuela Primaria o Secundaria, cuando hay indisciplina, generalmente sucede que no hay un trabajo programado con la intensidad y disciplina que se requiere.

**ES VITAL QUE LOS HIJOS SE SIENTAN ÚTILES  
Y QUE PARTICIPEN EN:**

- **LA VIDA EN FAMILIA,**
- **EN LA CONVERSACIÓN**
- **Y EN EL TRABAJO**